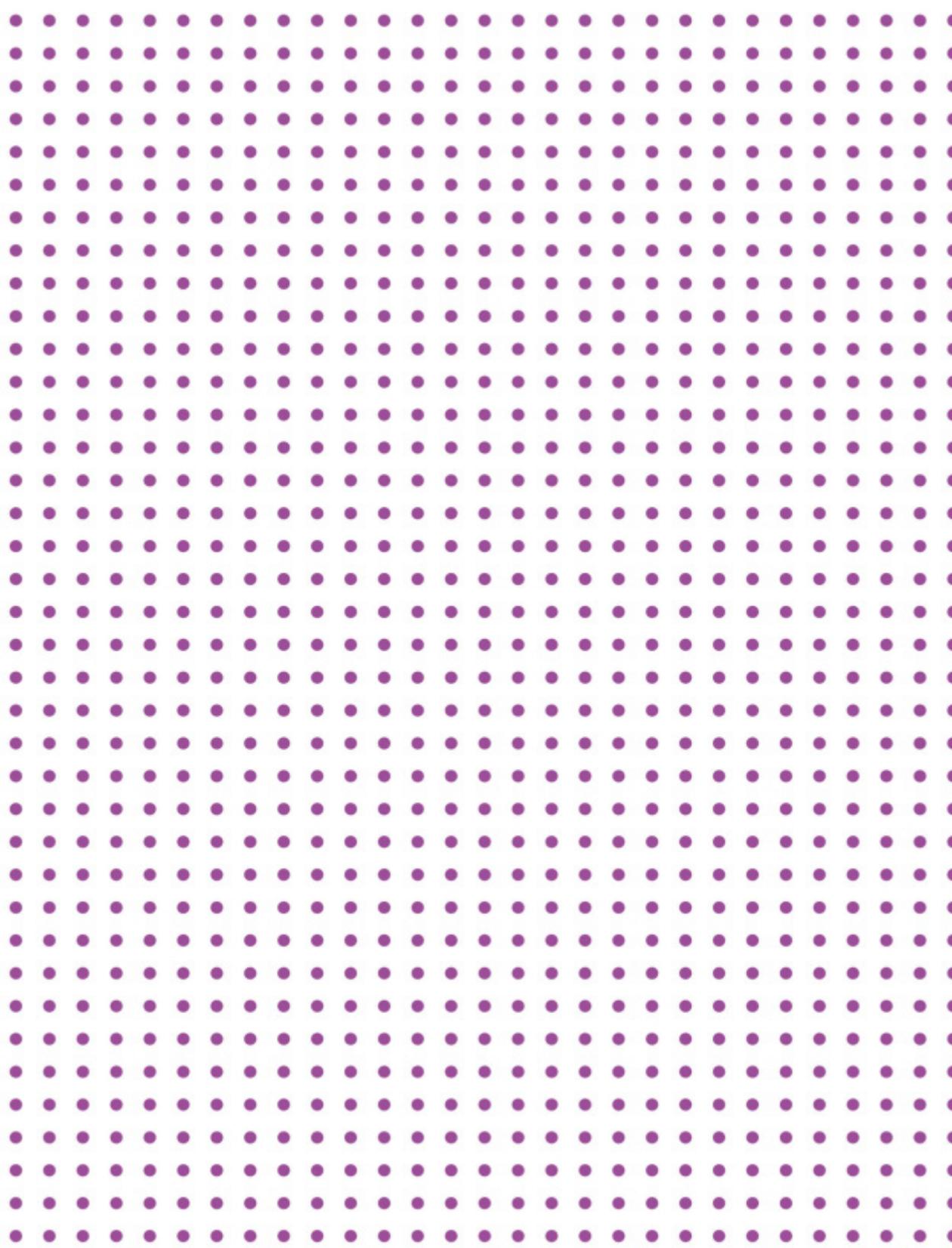


MUJERES TRABAJADORAS

FRENTE A LA VIOLENCIA
Y A LA PRECARIEDAD





MUJERES TRABAJADORAS

FRENTE A LA VIOLENCIA Y A LA PRECARIEDAD



“Mujeres trabajadoras: frente a la violencia y la precariedad”

Proyecto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (ProDESC) A.C.

ZAMORA 169-A. COL. CONDESA, ALCALDÍA CUAUHTÉMOC,

CP. 06140, CIUDAD DE MÉXICO

COORDINACIÓN:

ProDESC

REDACCIÓN DE TEXTOS:

“Mujer migrante” por Coalición de Trabajadoras y
Trabajadores Migrantes Temporales Sinaloenses.

“Una aventura” por
Colectiva de Mujeres Rosa Luxemburgo.

“Unidas para el cambio” y ***“El recreo”*** por
Colectivo Ollin Calli Tijuana, A.C.

“Tres vivencias” por
Colectivo San Óscar Arnulfo Romero.

“Mujeres artesanas: tejiendo nuestra autonomía” por
Red Binacional de Mujeres Artesanas Niu Matat Napawika .

ILUSTRACIÓN, DISEÑO Y EDICIÓN EN FORMATO HISTORIETA:

Daniela Ladancé (@yosoyladance)

ESTE MATERIAL NO ES DE USO COMERCIAL. SE PERMITE LA LIBRE REPRODUCCIÓN
Y USO DE ESTE DOCUMENTO, RECONOCIENDO SU AUTORÍA.

M A Y O 2 0 2 3

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| <i>Prólogo</i> | 4 |
| <i>Mujer migrante</i> | 5 |
| <i>Una aventura</i> | 9 |
| <i>Unidas para el cambio</i> | 13 |
| <i>El recreo</i> | 17 |
| <i>Tres vivencias</i> | 21 |
| <i>Mujeres artesanas: tejiendo nuestra autonomía</i> | 25 |

PRÓLOGO

Me llena de alegría el lanzamiento de estas historias ilustradas que **visibilizan las vivencias y reflexiones de mujeres defensoras, poderosas y determinadas**, que integran la Coordinadora Nacional de Defensoras de Derechos Humanos Laborales.

Este espacio de formación, análisis colectivo e incidencia nació en 2013 con el objetivo de sumar fuerzas entre diversas mujeres trabajadoras y colectivos para buscar un cambio, significativo y duradero, en sus derechos humanos laborales.

Desde ProDESC, organización feminista que encabezo y co-fundé en 2005, hemos acompañado a diversos colectivos de mujeres trabajadoras, desde nuestra metodología de defensa integral, reconociendo las diferentes desigualdades a las que se encuentran por su condición de género: menores salarios por el mismo trabajo, falta de representación sindical, cargas desiguales en el cuidado y la crianza que significan jornadas adicionales de trabajo, condicionamiento o solicitud de favores para la asignación de una plaza, entre muchas otras.

Estas violaciones a sus derechos humanos laborales, cometidas por la acción y omisión del Estado y también de las empresas, son inaceptables. Frente a estas injusticias, vemos espacios de esperanza: mujeres que deciden defender no sólo sus derechos humanos laborales, sino el de muchas otras en condiciones similares, mujeres que se organizan, mujeres que marchan, mujeres que abrazan y mujeres que logran cambios. A todas ellas, que nos impulsan a seguir en la lucha, van dirigidas estas historias ilustradas de lucha y de esperanza.



Alejandra Ancheita
DIRECTORA EJECUTIVA
ProDESC

MUJER MIGRANTE

Madre, hija, abuela, migrante.

Las mujeres migramos buscando una mejor vida debido a la falta de empleo en nuestras comunidades.

La mayoría invierten en la educación de sus hijos, o como ellas dicen:



Enfrentar y romper con el perfil de MUJER EUEMPLAR es difícil: darle a tus hijos sólo la mitad de tu vida, dejar tu hogar y descuidar tu estabilidad emocional.

Nuestros hijos se ven orillados a adoptar roles de adultos que no les corresponden, pero entienden que es para mejorar nuestras vidas.



Trabajar en Estados Unidos fue la única opción para llevar una vida digna.

Migrar se convirtió en un acto de valentía



Migrar fue la única opción para seguir con la educación de nuestros hijos.



Ahora, la mujer migrante es defensora de los derechos humanos laborales, alza la voz y expresa todo lo que antes desconocía.



A pesar de que representamos un gran porcentaje de la población migrante internacional, no hay suficiente información sobre el tema.

En México, la frontera sur destaca por ser un espacio de intensa movilidad, como lugar de origen, tránsito y destino. En esa zona las migrantes se han insertado en el mercado laboral en condiciones de informalidad, vulnerabilidad y precariedad.



Todos estos años fuimos víctimas de violencia de género y de faltas a nuestros derechos humanos laborales.



Es fundamental hacer visible esta situación, conocer la problemática específica de la migración femenina en México y en todas las regiones del mundo.

Es necesario abordar la migración de las mujeres como trabajadoras eventuales.

Entre las distintas formas de violencia que padecemos como mujeres migrantes están el acoso sexual, la discriminación racial y la precarización laboral.



La coalición de trabajadoras y trabajadores migrantes sinaloenses, buscamos promover los derechos laborales de las mujeres trabajadoras migrantes.

Protegerlas de las injusticias que viven en todas las etapas de su migración.



Reiteramos nuestro compromiso de contribuir a la generación de conocimientos respecto a las diferentes situaciones adversas de todas las trabajadoras migrantes, y esperamos ser útiles en su crecimiento.



Es un hecho que estas mujeres contribuyen de manera importante al crecimiento económico y al desarrollo sostenible de los países.



En las comunidades este crecimiento se hizo notar visualmente; casas más atractivas, aumentó la cantidad de carros, los negocios locales fueron más prósperos y el turismo aumentó.

Aún así, seguimos padeciendo cotidianamente violaciones a nuestros derechos humanos, asociadas con los procesos de migración.



¿Qué tengo que hacer yo para salir adelante?



Lo anterior puede verse en el caso específico de una trabajadora migrante que llamaremos Magda.



Magda es una mujer que trabajaba para sacar adelante a sus dos hijos.



Le salió la oportunidad de irse a trabajar a Estados Unidos con una visa de trabajo H2B.



No sin antes hacer pagos para obtener espacio en la larga lista de aspirantes.

Encontró a un reclutador que la llevaría a cumplir su meta de sacar adelante a su familia.



Como principiante, sin saber a lo que iba, sintió temor y desconfianza.

El trabajo era en un pueblito en el estado de Luisiana.



En su hogar temporal vivían un total de 15 mujeres, con las que compartía



El primer año lo sobrellevó trabajando de sol a sol, pelando cangrejo de río.



un baño, una estufa, un refrigerador y un destino incierto.

un animalito de cáscara dura que segrega un ácido muy fuerte y agresivo para sus manos.



Los ingresos eran pocos, el trabajo no era sencillo, nunca le dieron capacitación.

Fue ahí cuando Magda fue víctima de acoso sexual laboral.

Una compañera la invitó a pasear y sin decirle invitó también a su reclutador, que le hizo insinuaciones.

Cuando Magda no accedió a sus pretensiones, el reclutador la amenazó con no volverla a llevar a trabajar.



Este hombre regó rumores. Magda tuvo que soportar indirectas de algunas de sus compañeras.



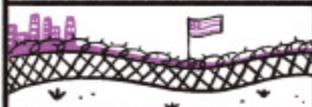
Pero no cayó en su juego, no le importó que ya no quisieran llevarla más.

Pasó el tiempo y se unió a la coalición de trabajadores. Ahí aprendió a defender sus derechos como mujer y trabajadora. Si Magda los hubiese conocido antes, otro gallo habría cantado. Se convirtió en látigo de injusticias, defendiendo la integridad de todos los trabajadores migrantes.

Seguimos en la lucha por nuestros derechos laborales.

ESPOSAS DE TRABAJADORES MIGRANTES

Las esposas de los trabajadores migrantes somos mujeres que cuando migran nuestros esposos, quedamos como responsables del hogar, los hijos.



Las Mamás sufrimos lo mismo que el Papá. Compartimos la misma ilusión de que nuestros hijos estudien para que el día de mañana no tengan que pasar lo mismo que nosotros.



Somos víctimas de discriminación y acoso sexual debido a la ausencia del hombre.



Ser madre y padre al mismo tiempo es una responsabilidad muy grande.

Uno de nuestros objetivos es buscar una pensión para que cuando estemos en la edad de no poder trabajar, no dejarnos la responsabilidad de cuidado a nuestros hijos.



El proceso de reclutamiento de mi esposo fue una ilusión. A veces no es lo que te cuentan. Aquí nos dicen una cosa y llegando allá es otra totalmente diferente. Escucharlo decir por teléfono que no le están pagando lo prometido, luego que lo están tratando mal, colgar la llamada y darle una sonrisa a los hijos diciéndoles que todo está bien.

Te duele todo, pero se tiene que aguantar por la familia.

TIENES QUE CONOCER TUS DERECHOS

Con los años he conocido organizaciones que nos apoyan, como la Coalición de Trabajadoras y Trabajadores Migrantes Temporales Sinaloenses. En el intento de fraude en contra de mi esposo, la Coalición apoyó en la denuncia al reclutador que quiso abusar de la necesidad de la gente. También apoyan en los trámites de pensión y en la traducción de documentos que son importantes para ti como trabajador migrante.

La Coordinadora Nacional de Defensoras de Derechos Humanos Laborales me ha enseñado que todos los seres humanos tenemos derechos, no importa quién seas. Por eso es que estamos luchando. Aunque parece inalcanzable, es posible que haya igualdad y equidad en el reconocimiento de los derechos humanos.

Podemos acabar con las injusticias, violencia, desigualdad y discriminación.

UNA AVENTURA

El desempleo y la economía nos afectaron de tal manera que nos vimos en la necesidad de dejarlo todo, amigos y familiares.



Nosotros, al ver que nos separaríamos como familia, decidimos venirnos a Juárez, con incertidumbre y miedos, pero aun así lo enfrentamos. No fue nada fácil, las costumbres y el ritmo de vida, tanto económico como social, eran diferentes.

Mis papás empezaron a vender comida y así pudimos pagar la renta de un cuarto, pero sólo nos alcanzaba para eso.



En ese tiempo tuve mi primer encuentro con el mundo de la maquiladora. Empecé a los 17 años, mi papá me llevó. En aquel entonces no pedían que fueras mayor de edad, así que mi papá firmó una carta donde me daba permiso para trabajar.

On
AUTORIZO



Me llamo Mireya, soy del Estado de Durango. Tuve que emigrar con mi familia, como muchos, por la falta de oportunidades.



El primero en aventurarse fue mi hermano mayor. Decía que era la gran ciudad de las oportunidades de trabajo:

CD. JUÁREZ



Así que mis otros hermanos tuvieron que entrar al trabajo de la maquila y aportar a la economía familiar. Mis papás consiguieron un terreno y construyeron un cuarto de madera. Dormíamos en el suelo juntos para mitigar el frío de la temporada.



No sabía a qué me enfrentaba, me hicieron exámenes y me dijeron cuáles eran mis obligaciones con la empresa. Tenía dos minutos para el desayuno, tres para la comida y uno para el baño.

Y no sólo tenía que lidiar con el trabajo, también debía programar mi cuerpo para aguantar cuando tuviera la necesidad de ir al baño.

Había filas para todo, hasta para reclamar un día que hubieras faltado.



Aprendí a trabajar en equipo, no sólo en lo laboral...



...sino también al escuchar a mis compañeras y compañeros



Aunque no sabíamos cómo resolver nuestras problemáticas, era importante saber cómo nos sentíamos sobre las injusticias que vivíamos.

Aprovechábamos los descansos para hablar.



Para la empresa sólo se trataba de NÚMEROS, algo que siempre salía a relucir en las juntas

- Metas ↗
- Ganancias
- Proyectos
- Crecimiento

Mientras que nuestros derechos se hacían de menos

Hacían invisibles nuestros trabajos

Teníamos muchas preguntas y no había nadie que respondiera

Así que, me cambié de trabajo. Pero, era lo mismo y hasta más evidente, con más agresión hacia las mujeres.

Me tocó ver cómo los supervisores se echaban un volado para ver quién "conseguía" que la muchacha nueva saliera con alguno de ellos.



No sólo ponían en juego la dignidad, también la juzgaban de "facilota".

La mayoría de las trabajadoras nos sentíamos

ACO-SA-DAS

Y no conformes con eso, los comentarios eran: "que si la vestimenta, que si la foma de hablar, que si el comportamiento".



Seguían las dudas, entre mi trabajo y mi familia. Yo me preguntaba si era todo lo que había

Un día me aventuré al encuentro de un grupo que se hacía llamar Pastoral Juvenil Obrera (PJO)



Ahí encontré un espacio donde me sentí acompañada y escuchada.

Aprendimos que el equipo es aquel que tiene un sentido real humanitario y que trabaja por el bien común. Eso me agradó.



Me ayudó a ponerle nombre a las situaciones que iba viviendo.



Lo que me estaba pasando como trabajadora eran

**VIO-
LA-
CIO-
NES.**



Eso me motivó a seguir buscando y a no conformarme con lo que se me dijo en la maquila.

A estar informada, preguntar y a

**REVO-
CAR**
Si NO ESTABA CONTENTA CON LA RESPUESTA

Empecé a ser consciente de la realidad y lo llevé a mi centro de trabajo. Ahí comenzamos a cuestionar a la gente, si era justo cómo nos trataban, intentando generar conciencia.

Entonces, mi reflexión era: ¿cómo habíamos pasado tanto tiempo dormidos en una realidad que nos aqueja y que estamos viviendo día a día?



Las largas jornadas, los bajos salarios, el doble rol que tenemos que vivir las mujeres. Estamos sobreviviendo cada día y tenemos que solucionarlo de inmediato, aún a costa de la vida misma.

Pasamos a la organización, hicimos un grupo de trabajadoras y trabajadores donde la protesta fue porque



Era mucha la presión, no podíamos ni ir al baño, estábamos cansadxs, enojadxs, no podíamos seguir así.

Nos organizamos arriesgándonos a represalias, o a que no nos hicieran caso, pero ya estábamos en camino. Fueron batallas que nos costaron miedo, incertidumbre y nerviosismo. No se ganó como esperábamos, pero cada unx alzó la voz. Al menos ya había un precedente. Tuvimos la confianza de hacer valer nuestra voz y que hiciera eco. Nos hicimos amigos, nos fortalecimos y el pequeño grupo de un área se fue haciendo más grande. Hicimos una denuncia pública con los medios, ya no había duda de que algo estaba pasando. El empoderamiento de las trabajadoras y los trabajadores era notorio, ganamos al construir conciencia. Fueron batallas que marcaron historia, la lucha sigue.

LA REALIDAD NOS REBASA PERO NO NOS DETIENE.

Han sido muchos los testimonios de vida. Por ejemplo, está el caso de una de mis compañeras, Clara, que en 1988 empezó su aventura en las maquilas.

Tuvo que trabajar desde los 17 años. Fue contratada por una agencia de esas que usan las empresas con la función de conseguir personal pero sin mencionaries que sólo están contratados por cierto tiempo, les quitan derechos que por ley les corresponden, como el ahorro, antigüedad, bonos de despensa, salud y se les niega el beneficio de escalar.

Clara tuvo que pasar por muchas violaciones a sus derechos hasta que decidió empezar a expresar su sentir al llevar 4 años esperando la oportunidad de escalar. No entendía por qué se le negaban si ella cumplía con todos los requisitos. Fue con la gerenta. Al hacer ruido consiguió que la ascendieran al área de calidad, así duró de 4 años. Ahora era más pesado, no tenía un horario de salida, debía cumplir al grado de olvidar su vida personal. Un día cambiaron al personal de la gerencia y el perfil de su puesto también cambió, ahora necesitaban a una persona con título. La bajaron de puesto, la traían de arriba a abajo. Fue humillante. Le quitaron frente a todos los compañeros la bata que le habían asignado, la pusieron en un trabajo donde tenía que cargar varios kilos, sufrió acoso laboral, su supervisor no le daba el tiempo necesario para ir al baño, desayunar o comer, y si se tardaba más de lo que era le marcaba a su celular, no solamente a ella, a todo el personal de su área. Clara sentía que era demasiado.

Su estado de salud iba de mal en peor, sus manos empezaron a inflamarse, ya no podía ni sostener, ni acomodar las piezas. Decidió ir con el médico de la empresa en donde, le dieron tratamiento para una semana, habló con su supervisor y él se burló diciéndole que "si era así, que fuera al seguro para que le dieran incapacidad". Ella acudió con su médico. El diagnóstico fue que tenía esguinces o túnel carpiano provocados por los movimientos repetitivos. Le dieron incapacidad y la operaron. Aún no ha podido recuperar la movilidad en sus manos. Le han puesto obstáculos tanto en la empresa como en el servicio de salud: el médico le selló mal uno de los papeles del seguro y le dijeron que era "error suyo por no haberse fijado". No ha podido avanzar en su proceso, le están pidiendo esos papeles para saber si le dan una incapacidad parcial o total. Clara ya no puede ir a reclamar sus beneficios que la empresa otorga cada año, ya hasta le negaron el acceso a las instalaciones.

Nosotros la estamos acompañando personalmente, la hemos invitado a los espacios, a talleres de DERECHOS HUMANOS LABORALES. Tiene muchos sentimientos encontrados, coraje, impotencia, dolor, indignación, frustración; se siente devaluada como persona y como trabajadora. Siente el compromiso de hablar y dar su testimonio para conseguir justicia. Que sirva para que otras mujeres en la misma situación sepan que pueden hacer valer sus DERECHOS HUMANOS LABORALES. Las formas de las estructuras deben cambiar. El trabajo no debe ser ni explotador, ni precario, merecemos salarios justos y servicios médicos de calidad.

UNIDAS PARA EL CAMBIO

Hace unos años, trabajando en una maquina, me lastimé el cuello por la posición en la que se realiza el trabajo.

Tenia que estar agarrando un material, jalándolo de un extremo a otro.



Estirándome más allá de la posibilidad de mi cuerpo.



La mesa de enfrente tenía una cinta métrica que señalaba el punto donde tenía que cortar el material.



pero era tan larga que no me daban los brazos para alcanzarla.



Así tenía que jalar un pedazo de material tras otro, y la producción seguía.

No lo podía soltar para medirlo en el mismo movimiento, tenía que jalar y medirlo donde estuviera la medida correcta.

Así me lastimé el cuello.

Empecé con molestias los primeros días. Pasado un tiempo, fui a la enfermería de la maquina.



La enfermera me dijo que fuera a una farmacia de similares y me recomendó una en específico.

Ahí me dijeron que necesitaba estudios. Los hice y con el resultado supe que tenía un esguince cervical.



Llevé mis estudios a una clinica particular y el doctor me recomendó que me atendiera en el seguro, si es que tenía.



Sí, de hecho me lastimé el cuello haciendo mi trabajo.

Con más razón, tiene que ir al seguro social.

Empecé a ir al Seguro Social, pero tuve muchos problemas porque ya habían pasado varios días.

A pesar de que les expliqué que la enfermera de la maquila me había aconsejado ir a una farmacia similares, en el Seguro tuve muchos problemas por no haber ido en cuanto me lastimé.

Pasó mucho tiempo para que el Seguro reconociera que había tenido un accidente de trabajo, porque "había dejado pasar el tiempo".



Durante todo ese tiempo yo seguía trabajando, mi cuello empeoraba.

Me asustaba que empezara a tener inmovilidad.



Así que dejé de asistir al trabajo

Cuando me pude mover, regresé a decir lo que estaba pasando, la empresa comenzó a pedirme muchos papeles.



Usted está buscando perjudicar a la empresa.

Lo único que quiere es que la empresa le pague.

No entendía qué me pasaba, estaba muy asustada.

Cómo es posible, si yo me lastimé por este trabajo.

¡Si no, no estaría inmovilizada del cuello!



La empresa buscó siempre la manera de sacarme del trabajo.



Buscaban la manera en que renunciara.

Ya no la necesitamos.
En cualquier trabajo volverá a lastimarse.



Yo estaba muy asustada.

En ningún lugar me van a contratar así.

No hay un trabajo para mí así como voy a quedar.

Empezaron a tratarme muy mal.



Sigame el director de la empresa quiere hablar con usted.

Y ahí mismo me intentaban hacer firmar un papel.

Ese tipo de prácticas eran las que hacían.

Con el tiempo, hasta mi supervisora me mandó llamar.

No sé qué fines tenían pero me hacían sentir muy incómoda.



A diario me llamaban sólo para hacerme sentir mal, como si yo me hubiera querido lastimar.

Yo en ese entonces ni sabía que existían incapacidades ocupacionales, ni que tenía derecho a la salud, y aún así me llamaban ventajosa o abusiva

Compartí mi situación con las compañeras y eso me ayudó a llevar el caso.



Ellas me aconsejaron amablemente y me llevaron de la mano.



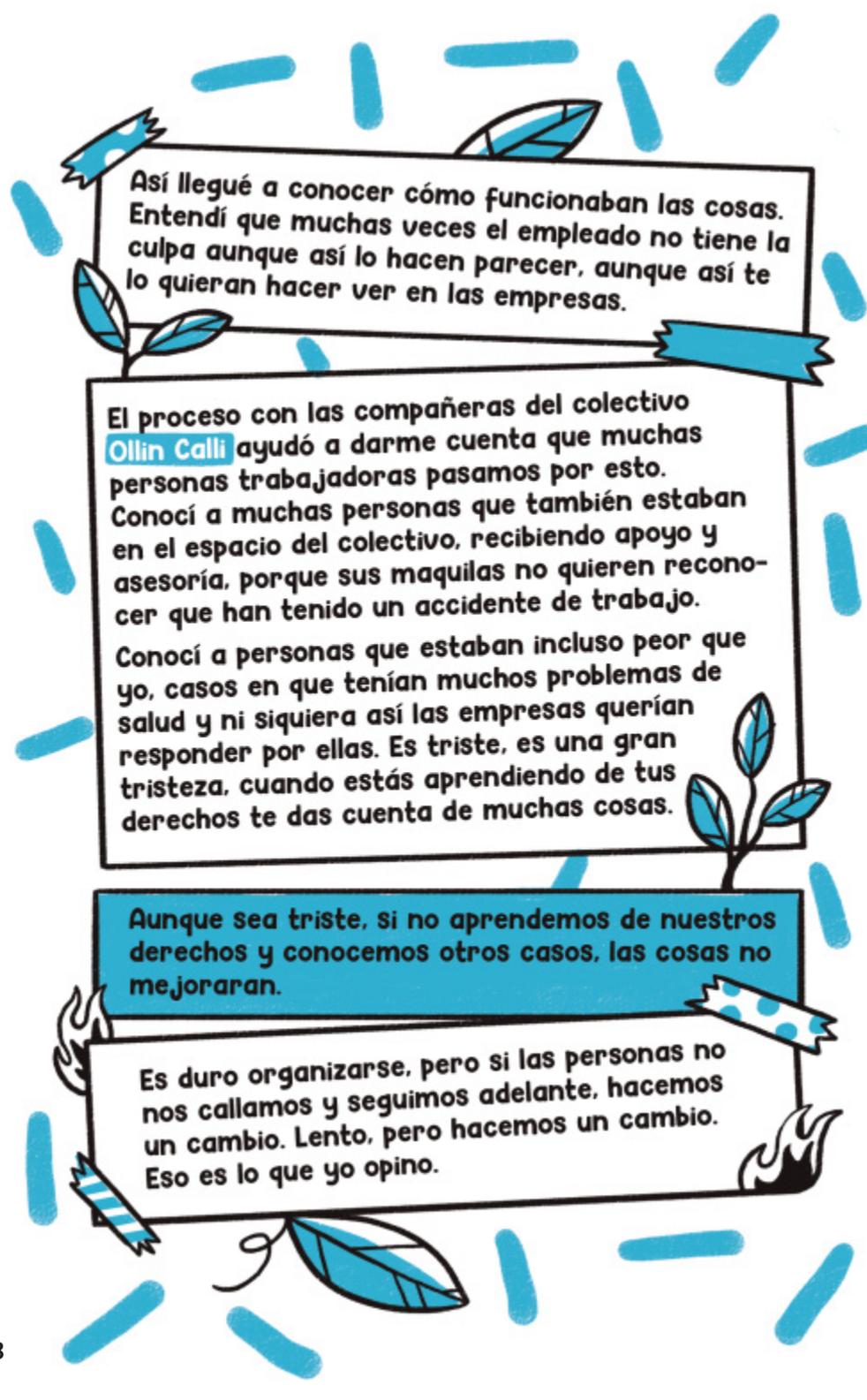
Me hicieron sentir que no estaba sola, y que como trabajadores podíamos tener ayuda y apoyo de verdad.

Siempre estuvieron presentes en el caso.

Con apoyo de las compañeras, me fui dando cuenta de las cosas.



Aprendí en qué me estaba metiendo y cuál era el motivo de las conductas de mis supervisores en la maquila.



Así llegué a conocer cómo funcionaban las cosas. Entendí que muchas veces el empleado no tiene la culpa aunque así lo hacen parecer, aunque así te lo quieran hacer ver en las empresas.

El proceso con las compañeras del colectivo **Ollin Calli** ayudó a darme cuenta que muchas personas trabajadoras pasamos por esto. Conocí a muchas personas que también estaban en el espacio del colectivo, recibiendo apoyo y asesoría, porque sus maquilas no quieren reconocer que han tenido un accidente de trabajo.

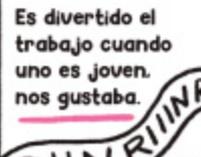
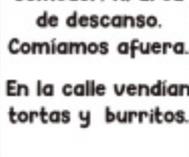
Conocí a personas que estaban incluso peor que yo, casos en que tenían muchos problemas de salud y ni siquiera así las empresas querían responder por ellas. Es triste, es una gran tristeza, cuando estás aprendiendo de tus derechos te das cuenta de muchas cosas.

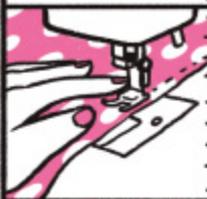
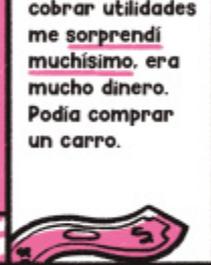
Aunque sea triste, si no aprendemos de nuestros derechos y conocemos otros casos, las cosas no mejoraran.

Es duro organizarse, pero si las personas no nos callamos y seguimos adelante, hacemos un cambio. Lento, pero hacemos un cambio. Eso es lo que yo opino.

EL RECREO

Llegué a Tijuana de Sinaloa en 1972, a los 15 años. Vine a trabajar para mandarle dinero a mis papás.

| | | | |
|---|---|--|--|
| <p>Empecé en una fábrica. Como era menor entré con los papeles de una prima que ya tenía 18 años.</p> |  | <p>La fábrica estaba en la Colonia Libertad. Era de electrónica, de las primeritas que había en Tijuana.</p> |  |
|  | <p>Ganábamos muy poco, entonces mi tía nos dio la oportunidad de ir a trabajar al otro lado (USA) los fines de semana.</p> |  | <p>Nos llevaba a cuidar niños o a limpiar casas, y así ganábamos más dinero.</p> |
| <p>Tenia que levantarme muy temprano. Trabajamos de 6 de la mañana a 5 de la tarde.</p> |  | <p>Había mucho tiempo extra, a veces hasta 2 horas. Era muy cansado. Además tenía el otro trabajo los fines de semana.</p> |  |
| <p>Mi trabajo era ensamble de componentes, no recuerdo para qué eran. Pasaba una bandita con las placas e íbamos insertando los componentes.</p> | <p>Quando cumplí los 18 años renuncié y metí mis papeles reales. Sabían que ya estaba trabajando ahí, pero no me la hicieron de tos. No dijeron "oye porque trabajaste con otros papeles". No hubo ningún problema. Seguí ahí 5 años más haciendo lo mismo.</p> | <p>Éramos unos 200 trabajadores, más o menos, 20 de ellos eran hombres. Ellos lavaban las placas y eran supervisores.</p> | <p>Las jefas de área y las jefas de línea eran mujeres.</p> |
| <p>Como cumplíamos con nuestro trabajo, no eran tan estrictas, todo estaba bien.</p> <p>Es divertido el trabajo cuando uno es joven, nos gustaba.</p> | <p>También era divertido salir a comer. Sonaba un timbre así como en la escuela, como salir al recreo. Puro relax entre las compañeras.</p> | <p>Teníamos dos descansos: uno a las 12 y otro a las 3 de la tarde.</p> | <p>Yo platicaba con las compañeras sentada en la banqueta. No teníamos comedor, ni área de descanso. Comíamos afuera. En la calle vendían tortas y burritos.</p> |
|  |  |  |  |

| | | | |
|---|---|---|---|
| <p>Un tiempo después renuncié y entré a una fábrica de costura de camisas.</p>  <p>Trabajé dos años.</p> | <p>Trabajaba de 8 a 6, era deshebradora, cortaba los hilos de las costuras.</p>  <p>y según lo que hiciera me pagaban.</p> | <p>Como no sabía coser, en mis descansos me ponía a aprender. Unas compañeras me enseñaban.</p>  | <p>Después conocí al que fue mi marido y duré un tiempo sin trabajar. Él me daba dinero. Duré como dos años así y regresé a trabajar.</p> |
| <p>En 1980, empecé a trabajar en una fábrica de muñecas, no Barbie, eran unas muñequitas gorditas. Les jalabas un tirante y hablaban.</p>  | <p>Pagaban muy bien, era temporal, trabajábamos 7 u 8 meses y cerraba la fábrica.</p>  | <p>Entre los compañeros nos avisábamos:</p> <p>Hey ya están las muñecas, vamos a trabajar.</p>  | <p>Cuando fuimos a cobrar utilidades me sorprendí muchísimo, era mucho dinero. Podía comprar un carro.</p>  |
| <p>Les compré ropa a mis hijos, creo que hasta compré una estufa. Con la otra parte compré material para el techo.</p> <p>Era mucho dinero y no lo creíamos. En las fábricas daban poquito.</p> |  <p>Al siguiente año nos dieron el triple y todos estábamos muy sorprendidos.</p> | <p>Entrábamos a las 6 de la mañana y salíamos a las 2. Yo nunca llegué tarde. Creo que teníamos tolerancia. Si llegabas un poco tarde te hacían un permiso y te dejaban entrar pero eran como 15 minutos, ya más tarde no.</p> | <p>No teníamos transporte, agarrábamos la calafía</p>  <p>Un transporte público tipo pecero.</p> |
| <p>Bajábamos por el lago y cruzábamos todo el río caminando por pura piedra. Había agua y era feo, no estaba urbanizado.</p>  |  <p>Siempre íbamos en bola. Esperábamos a que llegaran más para irnos porque estaba muy solo, muy oscuro.</p> | <p>Una vez a una compañera la golpearon y la violaron por ahí.</p> <p>No denunció. Creo que su esposo no quiso que denunciara. Me contó que se le hizo tarde ese día. Cuando iba caminando un fulano la jaló, había árboles, ramas, el río, como carrizos y por ahí la metió el hombre. Llegó a la fábrica pero no la dejaron entrar y se esperó ahí hasta que saliéramos para regresar con nosotros. Le dió mucho miedo regresar sola.</p> | |

Teníamos un descanso de comida de media hora y no había comedor. Salíamos a comer a la calle en donde había puestos de comida.



Nuestro jefe era hombre. Me acuerdo que era demasiado estricto.



siempre nos estaba cuidando así como si fuéramos ganado y siempre nos decía:

HEY, TÚ NO ESTÉS VOLTEANDO HEY, TÚ HEY, HEY

Casi todos le teníamos miedo, nos traía así. Nunca ni siquiera se nos ocurrió reportarlo. Yo pensaba "como a él lo presionan pues él nos presiona".

Para ir al baño había que pedirle permiso a él. A veces casi no llegabas. Si pedías varias veces o si te tardabas, te llamaban la atención.



Pero nunca pensé en reportarlo, yo ni sabía nada de reportar.

Los accidentes de trabajo fueron pocos: uno que se cortó un dedo, otra muchacha que se aplastó el dedo donde ponían las cabezas de las muñecas.



A mí me daba miedo. Salía así como un resorte y ahí tenías que meter el cuerpo de la muñeca y aplastar bien para ensamblar.

Cuando me di de alta en el seguro había muchísima gente, pero valió la pena porque el doctor que me tocó fue muy bueno.



Atendía muy bien, te recetaba la medicina para lo que era, así en 1 o 2 días ya estaba muy bien.



Ya en 2019 me mandaron a otra clínica. El director era déspota, llegaba uno y a esperar, pasaban a otra gente primero aunque ya tuvieras cita.

Yo a veces me desesperaba.

En un tiempo que no trabajaba y no tenía seguro yo iba con el de mi hijo. Estoy hablando de mucho tiempo después.



Cuando me estaban atendiendo se dieron cuenta.



¿por qué no?
¡Hazme una cita!

No, usted tiene que usar su seguro, no puede usar el de su hijo.

Y ya me la hizo para la siguiente semana.

Llegué y después de 2 horas de espera me dijeron que no me iban a atender, me habían dado de baja la cita.

Yo no sé, no se le va a atender, si quiere vaya a la Clínica 27, vaya con la jefa de enfermeras.

Fui para allá y dijeron que no era ahí, que fuera al archivo.



Fui ahí y me regañaron bien feo:



Oiga bien, le voy a cobrar todas las consultas y medicinas, ha hecho gastos con el número de su hijo, usted tiene seguro.

Y no me dio oportunidad de explicarle.

Entonces fui a buscar al director para quejarme. Había un gentío esperando.



Como 30 personas.



Está ocupado y toda esa gente que ve ahí, todos lo está esperando.

Agarré y me fui como los niños, me puse a un ladito de la puerta y en cuánto salió la persona que estaba me les metí.



Como que me quisieron sacar



¡Señora! Usted no puede entrar, no le toca.

Cierre la puerta por favor y dejé a la señora aquí, tengo que hablar con ella. Dijo el director.



Yo hasta me sorprendí.

Y le dije al Doctor lo que me pasó, cómo me habían rayado el carnet y que me cancelaron la cita de allá.

Iba bien mal porque se me subió el azúcar hasta no sé dónde. Pasé todo el día sin desayunar, me cancelaron la cita, me regañó la jefa de enfermeras y me dijeron que me iban a cobrar todo. Le dije que yo había ido porque tenía unos análisis pendientes y pues que había ido con el número de mi hijo por cómo estaba yo en el trabajo, que soy diabética, hipertensa y todo.

Me dijo: "vamos a solucionar todo y ahorita la van a atender. Yo le voy a arreglar, usted no se preocupe. Tenga sus análisis, vaya con su seguro y cuando termine de trabajar que otra vez la den de baja y vuelve al seguro de su hijo."

La verdad no sé de dónde agarré valor, era la última esperanza que tenía. Fue mi desesperación y todo lo mal que me trataron. Lo que me hicieron me dio valor.

TRES * * * VIVENCIAS

POR LAS MUJERES QUE SOMOS TESTIGOS OCULARES Y DEFENSORAS. ESTAMOS EN CONTRA DE LA VIOLENCIA EJERCIDA EN DIFERENTES ÁMBITOS LABORALES.



En ProDESC entendimos lo que es la injusticia ejercida a los más débiles y decidimos ser defensoras de los Derechos Humanos Laborales.



La CNDHL es nuestro espacio, aprendemos estrategias y nos articulamos para incidir. Agradecemos las herramientas otorgadas a nuestros colectivos para poder desarrollar el intelecto y la forma de expresar nuestras dudas e inquietudes.



NOTAS DE ERÉNDIRA

Principalmente he apoyado a mis compañeros en los trámites de vacaciones, permisos e inasistencias.



Sobre todo vacaciones vencidas, no solamente de un año, hay casos de hasta 3 años vencidos.



Las empresas que no definen bien los niveles jerárquicos, nombran puestos usando sinónimos, esto causa que no sepamos realmente a quién dirigirnos para solicitar permisos.



Un modus operandi de las empresas se llama "mobbing work". Cuando uno tiene una falta, aunque ya esté justificada, se nos exhibe, se nos pide justificar la inasistencia públicamente, con la excusa de "a ver con que les puede ayudar para que no sigan sucediendo". Esto podría calificar como humillación, acoso y maltrato.



NOTAS DE MARGARITA

Como es muy conocido, en la maquila dejas de tener vida social. Dejas de ser madre, esposa, hija, hermana.

El trabajo te absorbe, te desgasta, hace que te vuelvas una máquina, no piensas, el mismo trabajo repetitivo.

Ves más importante trabajar que darles un momento de calidad a tus hijos.



De verdad aquí se deben de poner bien inteligentes las personas trabajadoras.

En mi trabajo como pastora social en la parroquia, conocí a María Elena, que después de 20 años en la maquila, enfermó de artritis y del túnel carpiano.



Quedó inmovilizada

No tiene más que lo poquito que recibe de su indemnización.



No pudo arreglar la pensión.

No sabemos cómo exigir nuestras necesidades, ni construir un buen porvenir para los que vienen atrás.

Está también el acoso...



Está quien quiere ascender a un mejor puesto, aun a costa de la desgracia ajena

y la competitividad.

Hay personas a las que no les interesa tener vacaciones



Para qué si no hay dinero para ir de paseo, o para comprar comida y estar en casa.



Así que lo mejor es trabajar y trabajar...

Hacemos 2 horas de la casa al trabajo, 8 horas de jornada y luego 2 horas del trabajo a la casa, unas 12 o 13 horas, fuera de nuestro hogar.



Es un tipo de violencia

¡ Incidir en estos asuntos es obligación de todos !



NOTAS DE NORMA

APOYANDO A PERSONAS DE LA TERCERA EDAD

Por su edad, son muy vulnerables y fáciles de violentar.



Se quedan callados y no discuten.



No se defienden, tienen miedo a que los despidan

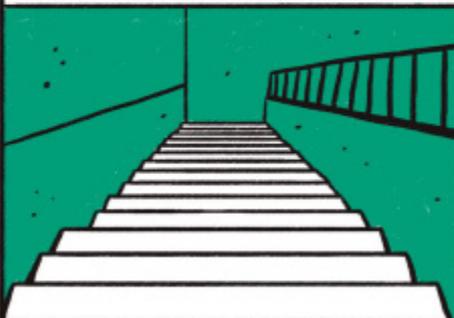


o a que los descansen, sin justificación y sin goce de sueldo.

Conozco a una persona que se dedicaba a limpiar áreas en una tienda comercial.



Al limpiar un área cercana a una escalera, se cayó, sufriendo la fractura de un brazo.



Asistió al IMSS por accidente de trabajo.



Le dieron largas, tardaron más de 3 meses para darle su incapacidad.



Abusos laborales, abusos de poder. No se hacen responsables.

3 meses sin pagarle su sueldo



Conozco a otra mujer que trabaja en esa misma empresa, su mamá, que ya trabajaba ahí, la metió.



la contrataron por vía telefónica.



Había un seguro de vida, le dijeron que luego se lo harían llegar.

Después de un tiempo, su mamá falleció



Nada más que lo liberará el banco y así, se lo iban a depositar.



pero la empresa le dejó de responder...



Así abusan a diestra y siniestra de las personas que laboran en esta empresa.



**LAS EMPRESAS ABUSAN DEL
POCO CONOCIMIENTO DE
NUESTROS ADULTOS MAYORES**

**DEBEMOS TENER MÁS CONSIDERACIÓN
Y SER SENSIBLES ANTE SU NECESIDAD**

MUJERES ARTESANAS

TEJIENDO NUESTRA AUTONOMÍA

En nuestro país, en 2012 más de 12 millones de personas se dedicaban a la artesanía, equivalente al 10.3% de la población total de México. De toda la población artesana el 65% eran mujeres. (INEGI, 2012)



La artesanía tiene un **gran potencial** de desarrollo social, cultural, humano y económico. En 2019, la artesanía aportó a la economía nacional un total de **138.291 millones** de pesos, lo que representó el 19.1% del sector cultural.

Para las artesanas, los ingresos por la venta de artesanías representan un 59% del total de los ingresos en sus hogares. (INEGI, 2019)

A pesar de lo anterior, el sector se encuentra en un estado evidente de abandono. No existen políticas públicas que incentiven y promuevan las artesanías como un elemento integrador capaz de impulsar el desarrollo rural, ni existen programas de profesionalización y fortalecimiento, regulación del mercado o programas que impulsen la organización social con una visión empresarial, integrando las perspectivas de género y de derechos humanos.



Además, existen otras causas estructurales: en las comunidades indígenas no se prioriza la educación para las mujeres y, en general, existe un desconocimiento sobre el potencial del sector artesanal. Asimismo, no hay inversión en las comunidades para acercar las tecnologías y no tienen acceso a la formación que les permita desarrollar competencias, habilidades y capacidades para profesionalizar su actividad.



Esto ha tenido como consecuencia que las artesanas produzcan en condiciones de informalidad y precariedad, y vivan a merced de los mercados de intermediación comercial que se aprovechan de su necesidad para comprar sus productos a precios muy bajos.

En este contexto, tan adverso para las mujeres artesanas indígenas, nació en 2006, la Red Binacional de Mujeres Artesanas Niu Matat Napawika (Mujeres Unidas Trabajando), por iniciativa de la organización sin fines de lucro La Mujer Obrera, en El Paso, Texas.

De esta manera, con el financiamiento de Fundación FORD, se generaron espacios de construcción del conocimiento bajo la metodología de investigación y acción participativa, que duraron 2 años y reunió a 50 artesanas líderes de diferentes estados del país. Con ello, se identificaron las problemáticas que enfrenta el sector artesanal y las necesidades de transformación social que permitieron construir los objetivos estratégicos de la Red.



Así, la Red Binacional como un consorcio, trabaja arduamente para que las mujeres logren permanecer en sus comunidades, resistiendo el embate de la crisis económica, la migración forzada, y laborando en pro del reconocimiento y la valorización de su trabajo, para contribuir a su empoderamiento y la construcción de su autonomía económica.



Como resultado de este proceso, se constituyó legalmente la Red Binacional con dos figuras legales, una Asociación Civil enfocada al desarrollo de habilidades y capacidades empresariales de las artesanas, y una sociedad cooperativa, cuya función es la de acopio, promoción y comercialización de los productos artesanales bajo principios de comercio justo, estableciéndose en la Ciudad de Puebla.

En este escenario adverso y binacional, entre México y Estados Unidos, se construye la Red. Enlazando sus vulnerabilidades y sus fortalezas a través de un equipo de dirección cuya visión compartida favorece el tejido entre ambas realidades.

Por ello, la Red sustenta sus principios en fundamentos teórico prácticos, producto de experiencias sociales, propias y ajenas, provenientes de sus organizaciones fundadoras, las personas que las representan y del estudio de la historia de experiencias similares que las inspiran y guían.



En nuestra propuesta, la economía como base metodológica es fundamental para impulsar cambios estructurales al contribuir a la construcción de una autonomía relativa, entendiendo este concepto como: "contar con la libertad de decidir sobre sus recursos como empresa social, insertada en un contexto comunitario adverso en la mayoría de los casos para las mujeres que intentan a través de estos cambios, empoderarse y transformar sus condiciones y situación de vida".



El marco conceptual y teórico de la Red Binacional es el de los Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales (DESCA); base de la cual partimos para la implementación de esquemas alternativos basados en prácticas económicas justas, sustentables y respetuosas con el territorio. Asimismo, tomamos la perspectiva de género como una filosofía de vida, las Empresas Sociales como propuesta organizativa económica, el Comercio Justo como eje rector y finalmente, los Objetivos de Desarrollo Sostenible.



La Red Binacional ha logrado un modelo social de negocio que consiste en impulsar el desarrollo a través de la formación de Empresas Sociales de Mujeres Artesanas (ESMAS), estableciendo programas de capacitación y acompañamiento en la aplicación de sistemas empresariales enfocados a la organización interna, productiva, comercial, empresarial y fiscal. Estos sistemas son adaptados a las condiciones y necesidades de cada una de las ESMAS e integran de manera transversal integrando el análisis de género, los derechos de las mujeres y, los DESCA como aspectos fundamentales para contribuir a su desarrollo humano y el empoderamiento individual y colectivo.

La propuesta metodológica es también participativa. Se centra en el conocimiento ancestral técnico y artístico de las mujeres artesanas integrando capacidades y habilidades necesarias para incrementar sus liderazgos, facilitando la construcción de una autonomía económica relativa cuyo fin último es el impulso de cambios estructurales en sus territorios.



Las Empresas Sociales de Mujeres Artesanas constituyen la columna vertebral de la propuesta metodológica de la Red, para ubicar las diversas formas asociativas que se integran, a la que se injertan aspectos empresariales para detonar en eficiencia, productividad y generación de ingresos a colectivos principalmente de mujeres en situación de pobreza extrema y vulnerabilidad. Se rige bajo principios de transparencia, democracia y rendición de cuentas.



Su estructura organizativa interna se conforma por un comité de representantes: presidenta, tesorera, secretaria y responsable de calidad. Cuenta con una asamblea de socias, la cual es la máxima autoridad. Así mismo, esta propuesta va acompañada de sistemas empresariales como el sistema de organización interna y para la producción, el sistema comercial, el sistema de innovación artesanal y el sistema administrativo, contable y fiscal, mismos que son adaptados a las necesidades y el territorio de las ESMAS.

Con nuestra metodología, contribuimos específicamente al logro de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. La transformación estructural se da en el ejercicio del derecho a mejores niveles de ingreso, la participación en la toma de decisiones y, a nivel de sus empresas, en los procesos productivos, organizativos y de apropiación de los medios de producción.





Todos estos años, la Red ha logrado dar continuidad a sus programas de formación y acompañamiento, e impulsar la producción y comercialización de artesanías en momentos en los que se recrudece la violencia en los territorios de las ESMAS, o en situaciones de crisis como en la pandemia.

Ha contribuido a romper estereotipos socio-culturales para abonar el terreno de nuevos esquemas de igualdad de oportunidades basados en la equidad, el respeto y la armonía entre hombres y mujeres como una tarea permanente.

Las artesanas se van apropiando de la propuesta y los sistemas.

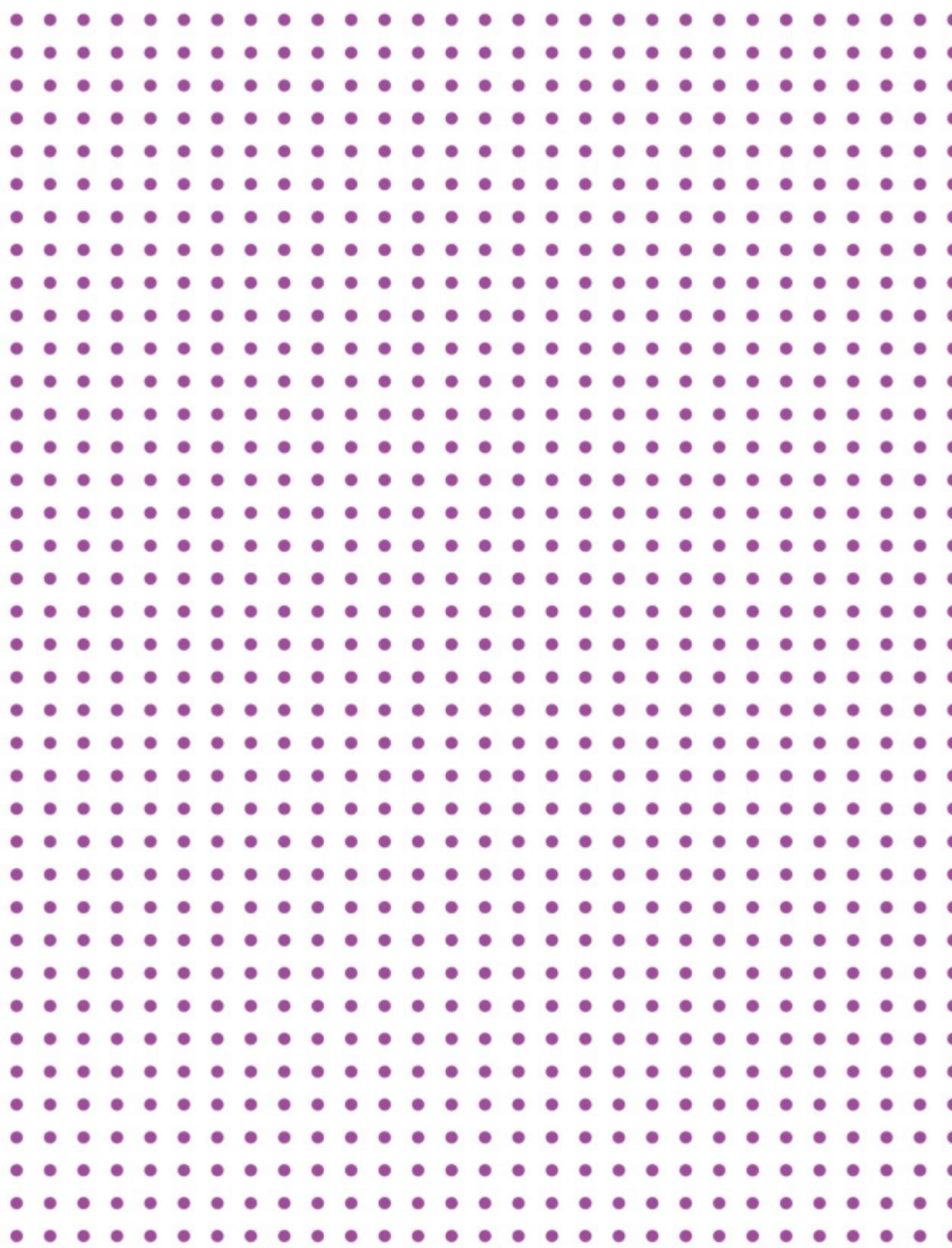
Los procesos formativos se condensan en los Centros de Desarrollo Artesanal como espacios creados especialmente para las mujeres, en los que pueden acceder a la capacitación técnica, la formación empresarial, compartir experiencias y situaciones personales que las afectan como mujeres; fortaleciendo así, las redes de sororidad a nivel regional, reconociendo e impulsando sus liderazgos, construyendo colectivamente conocimiento e intercambiando buenas prácticas que permitan el fortalecimiento y la consolidación de sus empresas. Desde 2017, se encuentra en operación el Centro de Desarrollo Artesanal Altos de Chiapas, ubicado en San Cristóbal de las Casas, con una cobertura de 7 municipios en la región, y el Centro Nacional de Desarrollo Artesanal ubicado en la Ciudad de Puebla, que da atención a las ESMAS de los estados de Puebla, Hidalgo, Oaxaca, Tlaxcala y Chihuahua.

Ante las restricciones por el COVID-19 y como resultado de la resiliencia de la Red Binacional, de las ESMAS que se acompañan y con el conocimiento de las regiones de una década de trabajo, nació el Programa de Liderazgos Empresariales Colectivos y Transformadores (LECT). Este tiene como objetivo formar equipos de dirección regional integrados por artesanas que tengan un reconocimiento social por su honestidad y labor, quienes participan en este programa de formación enfocado en el desarrollo de competencias, habilidades y capacidades que fortalecen sus liderazgos, para que impulsen la organización social con una visión empresarial y la formación técnica, así como a nivel de sus ESMAS faciliten el diálogo, la reflexión, la construcción del conocimiento y el empoderamiento colectivo. Para ello, se les otorga una beca mensual garantizando un ingreso seguro, como un aspecto estructural para contribuir al empoderamiento de las mujeres.

Nos planteamos el escalamiento de los Centros de Desarrollo Artesanal como espacios en los que las mujeres artesanas pueden acceder a procesos formativos, organizarse, compartir y fortalecer sus liderazgos, como parte fundamental de sus derechos humanos.

Así haciendo diagnósticos participativos para conocer la situación de las mujeres, promoviendo la organización social, capacitándose y capacitando, acompañando y dirigiendo los procesos organizativos y productivos de sus empresas, ampliando su visión sobre el rumbo de las mismas se genera un medio para visibilizar y reconocer la importancia del trabajo de las mujeres y su contribución en el desarrollo de sus familias y comunidades, representando un paso importante en el aumento de poder de las mujeres a nivel regional.







WWW.PRODESC.ORG.MX



ProDESC



ProDESC.AC



ProDESCMx



ProDESC A.C.